E

n el [pasado](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida1244.docx) subrayamos la mecánica que utiliza EFRAG para formar los términos definitivos de sus comunicaciones a organismos como IASB. En lugar de simplemente hacer unas preguntas al público, dicha entidad somete a discusión una propuesta de respuesta. Esta forma de obrar es mucho mejor que la que practicamos en nuestro país, en donde las autoridades hacen muy pocos esfuerzos verdaderamente técnicos.

Recientemente se hizo público el [apoyo de EFRAG a la nueva norma sobre arrendamientos](https://www.accountancyeurope.eu/wp-content/uploads/170313-Accountancy-Europe-Responses-to-EFRAGs-request-on-its-draft-endorsement-advice-on-IFRS-16.pdf). Algunas preguntas pretendían establecer el impacto del nuevo estándar. EFRAG contestó: “(…) *To support the assessment, EFRAG commissioned a study from an economic consultancy to provide input into EFRAG’s analysis of potential changes in the behaviour of preparers, investors and lenders*. (…)”.

Cuando una entidad apoya sus respuestas en estudios técnicos, eleva la calidad de las mismas. Esto es muy diferente al modo de obrar de muchas de nuestras autoridades, para quienes su forma de pensar es la que debe expresarse. Esto estaría bien si se tratara de opiniones personales, pero no es tan adecuado cuando se trata de llevar la vocería de una comunidad.

En Colombia tenemos todo por diagnosticar. Entre la falta de interés, la falta de presupuesto y la falta de colaboración, los pocos esfuerzos de investigación, sobre cómo pensamos o cómo procedemos, terminan en pequeñas mediciones o en fracasos.

A lo anterior se añade la falta de integridad de ciertas autoridades, que se dan maña para excluir de las muestras a personas que se sabe tienen posiciones contrarias a las del Gobierno. Se hace lo posible por quitarles importancia, llegando a veces a silenciarlas frente a ciertos escenarios. Al respecto, debe tenerse en cuenta que lo que no se deja decir en público, termina siendo planteado en las universidades, donde miles de jóvenes escuchan estas posiciones, sin que comparezcan funcionarios gubernamentales a exponer las suyas.

El amor por la verdad implica la consideración seria de todas las posiciones, sin dejarse llevar por los preconceptos, mucho menos por prejuicios. En más de un caso hay que despojar de las manifestaciones retóricas a las ideas, para poder centrarse en éstas y no en sus formas de expresión. Lamentablemente, lo que pasa muchas veces es que los profesores sesgamos el escenario, filtrando las posiciones y admitiendo únicamente las que nos parecen convenientes. Que bien que las universidades sean contestatarias y que mal que incurran en los mismos vicios que pretenden censurar.

Nos ha sorprendido saber que “(…) *Overall EFRAG does not anticipate that IFRS 16 will have any material effect on entities’ access to and the pricing of leasing as a source of finance.* (…)”. Esto contradice las posiciones de otros que han sostenido que la norma producirá cambios significativos. En más de un caso el mercado nos pasma.

*Hernando Bermúdez Gómez*